

## Microteatro\*

### Sin título

**Norma Lilia Montoya Hinojos**

**HOMBRE.**—*(Va caminando entre la multitud, se detiene en seco, mira por encima de la cabeza de las personas que pasan a su alrededor; fija la mirada en un punto. Observa con cuidado. Pone atención a un rostro en particular, en el suyo se dibuja una leve sonrisa. Se alegra. Intenta caminar hacia ese rostro. Un joven lo golpea sin querer, lo obliga a girar. Él intenta retomar el punto del rostro, pero éste se ha ido. Mira de nuevo fijamente, no logra hallarlo, busca una y otra vez con desesperación. No ve nada. Baja la mirada, la detiene en sus pies, los observa con cuidado. Levanta la cabeza, distingue a la multitud. Sonríe de nuevo y en un suspiro profundo dice):* Me pareció verla, pero no era ella. Esta mente traicionera que aún la quiere ver viva y el corazón que todavía la recuerda, la hacen caminar entre la gente, exactamente como la conocí. *(Vuelve a sonreír)* Y yo me emociono... *(Toma el camino que llevaba y acelera el paso. Desaparece entre la multitud.)*

### Acto único

**Paulina Clarissa Guzmán Pérez**

*(Cualquier escenario, donde se encuentre un número indeterminado de personas. Entra Clarissa y todos los que se encuentran en el lugar caen muertos... de envidia.)*

### Sin título

**Gibrán del Real**

—Sí, padre, como le decía, desde que me casé con Luvina me siento desolado, triste. De esa tristeza que sólo se encuentra en un lugar como éste. Cada vez me desilusiona más la perfección que prometía su familia cuando éramos novios. Estoy convencido, es un cuento perfecto el que me contaron entorno a ella. Ahora me siento como enterrado. A todos los que les hablo,

creo, se inundan de mi tristeza, parecen muertos, ¿o será que Luvina es quien contagia a todo el mundo? Ella asemeja a una imperceptible pero constante neblina que cubre todo. Pero, ¡qué se puede hacer, padre! Dejemos mis penas y cuente de usted, que no estamos para llamadas tan largas y llorosas. ¿Cómo se encuentra mi hermano Miguel?

—Hijo, Miguel murió y Comala también.

### Grafiteando una rayuela

**Gabi Carsi**

*(En un parque se encuentran dos mujeres: una niña de aproximadamente ocho años y una mujer de cuarenta, cada una en una rayuela. La niña canta el juego, la mujer madura reflexiona al respecto.)*

**NIÑA y MUJER.**—Uno, dos, tres brinquito al inicio de la rayuela, abro las piernas en las alas y...

**MUJER.**—Ya no hay niños que pintarrajear las banquetas con un: "Declaro la guerra en contra de..." ("stop" le decíamos los niños de antaño), o con una rayuela (*avión*, "mamaleche" en tierras nortenas). Los niños de ahora hacen otro tipo de dibujos: grafiti, le llaman. Algunos llegan a ser arte, otros se quedan en el intento; ambos intentos buscan dejar constancia de la presencia de sus autores en este mundo adorador de objetos —mercancía—, que no de sujetos.

**NIÑA.**—Uno, dos, tres brinquito al inicio de la rayuela, abro las piernas en las alas y...

**MUJER.**—...nuevamente un brinquito y otras dos alas, un brinco más y ya estoy en el círculo, cabeza-cielo de la rayuela. Ahora debo regresar al inicio: descender. ¡No! ¡No quiero descender! Salto afuera del círculo. Mejor grafitear por ahí una rayuela...

**NIÑA y MUJER.**—Uno, dos, tres brinquito al inicio de la rayuela, abro las piernas en las alas y...

\*Alumnos del curso "Literatura de la Guerra Civil a Nuestros Días", a cargo de la maestra Susana Báez, de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Estos textos son resultado de los cursos de "Teatro breve" impartidos por la doctora María Jesús Orozco Vera de la Universidad de Sevilla, en agosto del 2007 y 2008, a partir del intercambio académico entre estas dos Instituciones.